

Capítulo 22

Comunicación educativa para la sostenibilidad ambiental: entre series, películas y memes

*Abril Celina Gamboa Esteves
Guadalupe Natali Cid Palacios*

<https://doi.org/10.61728/AE20255596>



Resumen

La comunicación educativa es una estrategia que puede contribuir en la organización y divulgación de la información para fortalecer el sentido de participación relativo a la sostenibilidad social, económica y ambiental, ejes clave de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, ejes que buscan contribuir al mejoramiento en la calidad de vida de las personas, objetivo de este capítulo en que se da cuenta de cómo se relacionan algunos aspectos conceptuales de la comunicación educativa, con algunos elementos pedagógicos del proceso enseñanza-aprendizaje en investigación cuya metodología orientó, a un grupo de estudiantes que participaron de una estancia de investigación durante verano 2024, en la definición de un público objetivo, a través de la segmentación de datos estadísticos, con la finalidad de diseñar mensajes para generar productos visuales y audiovisuales vinculados al tema de cuidado ambiental relativo a la producción y consumo responsables del ODS 12.

Introducción

La relación que puede existir entre las comunidades estudiantiles y el cuidado ambiental deviene de la formación social, cultural y educativa que configuran la información que se recibe, el intercambio que se fomenta y la perdurabilidad espaciotemporal para llevar a cabo acciones a favor de la naturaleza desde diversos escenarios de aprendizaje e interacción, como la familia y la escuela.

Desde el escenario educativo, se puede impulsar la participación de las personas estudiantes, docentes y administrativas para formar comunidades cuyo sentido se sustenta en aprender y actuar de manera responsable en materia de cuidado ambiental.

Considerar la formación específica de comunidades estudiantiles puede fundamentarse en los objetivos pedagógicos de programas de asignatura

que, en el caso de México, dependen de planes de estudio en diferentes niveles educativos que, a su vez, se vinculan con políticas públicas locales, regionales o nacionales que, idealmente, procurarían orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje en función de la relación entre ambiente y las atenciones que requiere.

En México, durante el sexenio 2018-2024, se firmó un convenio entre la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, SEMARNAT, y la Secretaría de Educación Pública, SEP, para orientar la relación formativa entre educación y cuidado ambiental en todos los niveles educativos del país: preescolar, primaria, secundaria, preparatoria o bachillerato y universidad, respetando, para este nivel, “el régimen jurídico de las universidades particulares con RVOE y demás instituciones de educación superior a las que la ley les otorga autonomía” (Secretaría de Educación del Estado de Coahuila, 2021, p. 5).

Acorde a dicho Convenio, como marco normativo, es que el Gobierno de México atiende el concepto de educación ambiental cuyo propósito es “lograr que tanto los individuos como las colectividades comprendan que la riqueza natural y cultural de nuestro país [como] resultado de la interacción de las diferentes dimensiones físicas, biológicas, sociales, culturales y económicas” (Secretaría de Educación del Estado de Coahuila, 2021, p. 1) buscando, además, promover conocimientos, valores y habilidades que permitan a las colectividades prevenir problemas y gestionarlos cuando se trata del cuidado ambiental, de tal manera que su finalidad incluye la generación de transformaciones de conciencia y actitud ciudadana lo que significa contribuir, de cierta forma, al logro de la sostenibilidad.

Respecto del concepto sostenibilidad, es importante destacar que en 1987 la Comisión Brundtland la definió como “la satisfacción de las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Naciones Unidas, 1987, p. 41), definición que fue “ratificada en la declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo de 1992” (Gutiérrez-Rúa et al., 2019, p. 11).

La relevancia de esta definición radica en su consideración como guía ecocéntrica (y ya no antropocéntrica) para el establecimiento de la Agenda 2030 que la Organización de las Naciones Unidas impulsó en 2015 (Gutiérrez-Rúa et al., 2019) proponiendo 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible,

ODS, que los 193 países miembros consideraron como parte clave de su agenda pública, el diseño de sus planes de trabajo local, regional, nacional para incidir, en consecuencia, en la agenda de desarrollo global hasta el año 2030 (Naciones Unidas, 2018).

De manera general, los ODS pueden agruparse en tres dimensiones: económica, social y ambiental, si bien “presentan una estrecha relación entre sí que visualiza su indivisibilidad, en tanto que la afectación de uno puede incidir directamente en el cumplimiento de otro”. (Bórquez Polloni, Lopicich Catalán, 2017, p. 127); es decir, el abordaje de un solo ODS, más que una consideración excluyente, resultaría una acción incluyente de metas e indicadores vinculados a otros ODS.

Acorde a Bórquez Polloni y Lopicich Catalán (2017) dentro de la dimensión económica se ubica el ODS 12, Producción y Consumo Responsables, mismo que fomenta “el uso eficiente de los recursos y la eficiencia energética, infraestructuras sostenibles [para] facilitar el acceso a los servicios básicos, empleos ecológicos y decentes, y una mejor calidad de vida para todos” (Naciones Unidas, 2018, p. 55), por ello, es comprensible que el objetivo de producir y consumir de manera sostenible sea orientar el aprendizaje hacia el incremento y mejora en la calidad de los productos pero utilizando, para ello, menos recursos, lo que implica un enfoque sistémico que impulse la cooperación “mediante la sensibilización y la educación sobre el consumo y los modos de vida sostenibles, facilitándoles información adecuada a través de normas y etiquetas” (Naciones Unidas, 2018, p. 55).

De esta manera la información resulta, por un lado, elemento clave sobre cuidado ambiental, pero por otro, demanda especificidad y atención para la generación de contenido porque, lo que se busca, es incidir en la formación educativa de quienes participan en la cadena productiva y de consumo.

En ese tenor, la meta 12.8 identifica que de 2015 y hasta 2030, se debe “asegurar que las personas de todo el mundo tengan la información y los conocimientos pertinentes para el desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza” (Naciones Unidas, 2018, p. 57), por ello, de forma específica, el indicador 12.8.1 propone la incorporación sobre desarrollo sostenible y cambio climático en las políticas nacionales de

educación para la formación docente y la evaluación de estudiantes (Naciones Unidas, 2018), por lo tanto, se trata de difundir y generar saberes a los que puede atenderse desde algunas cualidades, tanto de la comunicación educativa, como de la divulgación de carácter científico porque ODS, meta e indicador buscan incidir en la formación de ciudadanía responsable para integrar, así, una sociedad sostenible.

Desarrollo

Comunicación educativa

De acuerdo con Luis Ramiro Beltrán (2007), el concepto tradicional de la comunicación la enuncia como vertical para transmisión de mensajes, pues “el propósito principal de la comunicación es el intento del comunicador de afectar en una dirección dada el comportamiento del receptor; es decir, producir ciertos efectos sobre la manera de sentir, pensar y actuar del que recibe la comunicación o, en una palabra, persuasión”. (p. 75).

A partir del pensamiento crítico, impulsado sobre todo por la pedagogía educativa de Paulo Freire en Brasil, Luis Ramiro Beltrán señala la transformación del concepto sobre comunicación desde una perspectiva participativa basada en el diálogo, el consenso y el reconocimiento del derecho a la comunicación en que la retroalimentación es elemento fundamental. Visto así, la comunicación se propone como una forma de intercambio e interacción horizontal que no sustituye a la comunicación vertical, pues “bajo diferentes circunstancias puede constituir una alternativa coexistente” (Beltrán, 2007, p. 87).

Visto de esta manera, el escenario escolar resulta clave para los cambios significativos a nivel social, pues se trata, por un lado, de concientizar respecto de una comunicación incluyente, respetuosa y basada en la observación de las diversas realidades que subyacen a los fenómenos sociales, considerando, para ello, tanto a las herramientas de mediación del proceso comunicativo vertical como a las herramientas participativas características del proceso comunicacional, en este caso, proceso de comunicación horizontal.

La consideración en el uso de herramientas de mediación y de participación en el escenario educativo deriva en el vínculo pedagógico entre comunicación y educación desde la perspectiva de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, siendo una de las características sobresalientes “El uso de medios masivos, y en particular de series dramáticas de radio y televisión, para propósitos educativos y para esparcir mensajes sociales” (Tufté, 2004, p. 28), a este tipo de relación y uso se le conoce como edu-entretenimiento y puede formar parte de estrategias tanto de la educación no formal como de la educación formal, destacando de esta última lo que Darwin González refiere al señalar que:

El escenario de la escuela y su relación con los medios constituye el espacio más cotidiano de las prácticas del campo. No se trata de un uso pedagógico desde lo metodológico en el que los medios son apenas un recurso. Ese uso pedagógico supone una apropiación, un empoderamiento y un uso crítico por parte de los sujetos de la escuela. En tal caso, se pretende que quienes están inmersos en este escenario no sean meramente receptores pasivos de los medios de comunicación de masas, sino que sean agentes que, desde lo discursivo, pongan en evidencia elementos clave que circulan en los medios masivos de comunicación. La discusión que demuestra la pertinencia de este anclaje es la del papel que juegan la prensa escolar, el cine, la televisión y la radio escolar. (2021, p. 122)

Uno de los aspectos clave de esta relación comunicación y educación que plantea Darwin González radica, desde nuestro punto de vista, en generar condiciones pedagógicas que promuevan entre estudiantes el pensamiento crítico para la toma de acción que, en este sentido, implica la apropiación consciente de información para discernir sobre la construcción de discursos, como los empleados en los diferentes medios de divulgación y comunicación, con la intención de contribuir a la dinámica de cambio social.

Si puede entenderse a la comunicación educativa orientada por el cambio social, es porque se reconoce en esto “un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos (Communication for Social Change Consortium, 2003)” (Gumucio-Dagrón, 2011, p. 37).

De acuerdo con lo anterior, la comunicación educativa para el cambio social podría generar nuevos conocimientos y comportamientos al enfa-

tizar la relación de cuidado entre sujetos y naturaleza; por ello, bajo esta premisa, en mayo de 2024 el Grupo de Investigación en Comunicación, Educación y Cultura para el Desarrollo Sostenible, integrado por miembros de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, la Facultad de Ciencias Biológicas, el Instituto de Fisiología y la Preparatoria 2 de Octubre de 1968 de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, propuso un proyecto de investigación sobre Comunicación y Cultura Bio-Sustentable.

Uno de los objetivos del proyecto buscaba analizar el proceso de comunicación enseñanza-aprendizaje, sobre producción y consumo sustentables, entre estudiantes y docentes del nivel Medio Superior, en la ciudad de Puebla, México y, para ello, se diseñó y aplicó una encuesta de 19 reactivos.

Las seis primeras preguntas, o variables independientes de la encuesta, fueron de tipo sociodemográfico pues indagaban respecto de la edad, género, zona geográfica habitada, entre otros; las trece preguntas restantes pretendían conocer respecto de información que, sobre cuidado ambiental, tuvieran los y las estudiantes de manera formal e informal, así como también se buscó saber sobre las redes socio-digitales de mayor uso y el tipo de material informativo que les resultara más atractivo, tanto en redes socio-digitales como en el aula.

Diseñada en la aplicación Forms de Microsoft, la encuesta se aplicó en línea a 245 participantes de la BUAP, de los cuales 191 estudian el nivel Medio Superior, 53 cursan alguna licenciatura en el nivel Superior y solo 1 estudia un posgrado.

Figura 1. Nivel educativo de las personas participantes

3. Actualmente ¿qué nivel educativo cursas?

[Más detalles](#)

[Información](#)

● Bachillerato o Preparatoria	191
● Licenciatura	53
● Posgrado	1



Nota. Adaptado de Microsoft Forms por Gamboa-Esteves, Abril Celina y Cid Palacios, Guadalupe Natali.

Por otro lado, la Dra. Abril Celina Gamboa Esteves, integrante del Grupo de Investigación en Comunicación, Educación y Cultura para el Desarrollo Sostenible, así como del Directorio de Asesores 2024 del Programa Interinstitucional para el Fortalecimiento de la Investigación y el Posgrado del Pacífico, mejor conocido como Programa Delfín, propuso un proyecto dentro del área 5, Sociales y Económicas, dirigido a estudiantes de licenciaturas afines para trabajar, de manera presencial, el tema en comunicación y desarrollo biosustentable durante el verano de 2024.

A dicho proyecto se sumaron seis estudiantes, dos de la Universidad de Colima, de la licenciatura en Publicidad y Relaciones Públicas, y cuatro de la licenciatura en Comunicación de la BUAP, quienes respondieron al proyecto del Programa Delfín para trabajar, desde las premisas de la comunicación educativa, el tema sobre cuidado ambiental considerando los resultados de la encuesta aplicada por el Grupo de Investigación. Acorde a lo publicado en el Diario Oficial de la Federación sobre protección de datos personales (Ley de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares, 2025), no se utilizará el nombre de las y los estudiantes participantes.

Método pedagógico del proceso enseñanza-aprendizaje

Durante siete semanas, desde el 17 de junio al 2 de agosto de 2024, se llevó a cabo la estancia de investigación dentro del Programa Delfín en las instalaciones de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la BUAP. El método pedagógico fue por razonamiento lógico mediante deducción; para ello se organizó un cronograma y se dividió en tres etapas: la primera consistió en identificar referentes conceptuales de la investigación; la segunda etapa fue de análisis de la información, tratando de relacionar los referentes conceptuales con las respuestas obtenidas de la encuesta aplicada para elaborar un informe estadístico que, en la tercera etapa, permitiera a cada estudiante participante diseñar mensajes visuales y/o audiovisuales orientados a un público meta definido en el informe estadístico previo.

Primera etapa: referentes conceptuales

La primera semana de trabajo consistió en reconocer los referentes conceptuales del proyecto mediante una serie de conferencias impartidas a los estudiantes por parte de las integrantes del Grupo de Investigación en Comunicación, Educación y Cultura para el Desarrollo Sostenible, mientras que la segunda semana se buscó que los estudiantes identificaran la relación entre los referentes conceptuales y el instrumento de investigación aplicado, es decir, el cuestionario de la encuesta.

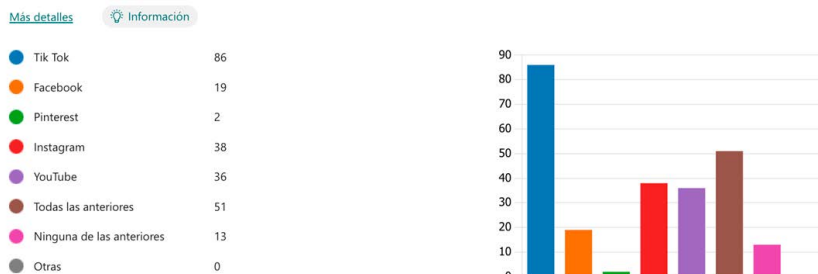
Segunda etapa: análisis de la información

Por lo anterior, para la tercera semana de la estancia de investigación, el objetivo primordial consistió en analizar los resultados derivados de la encuesta y elaborar un informe estadístico de corte deductivo, segmentando, para ello, algunas preguntas sociodemográficas y eligiendo, en consecuencia, algunas de las preguntas restantes para obtener una muestra específica dentro del perfil de las personas participantes.

En el caso de dos de las estudiantes de la BUAP que participaron en el proyecto, se llevó a cabo la revisión de las respuestas obtenidas en las preguntas 14, 15 y 16. Respecto a la pregunta 14, se buscaba saber cuál era la red social que brindaba mejor información sobre el cuidado ambiental, encontrando que los dos principales canales de comunicación utilizados eran TikTok e Instagram, como puede apreciarse en la siguiente gráfica:

Figura 2. *La red social que brinda mejor información sobre el cuidado ambiental*

14. A tu parecer ¿Cuál es la red social que te brinda mejor información sobre el cuidado ambiental?

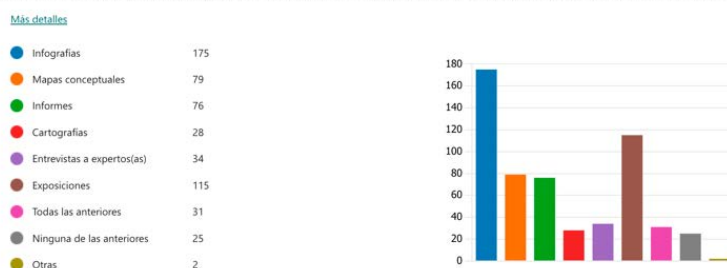


Nota. Adaptado de Microsoft Forms por Gamboa-Esteves, Abril Celina y Cid Palacios, Guadalupe Natali.

La pregunta 15 pedía a los participantes elegir de una o hasta tres opciones sobre materiales informativos sobre cuidado ambiental que hubieran realizado en su escuela; en este caso, infografías, mapas conceptuales, informes y exposiciones fueron las opciones de mayor elegibilidad, rasgo que permitió ratificar que los estudiantes se caracterizan por ser, sobre todo, visuales y auditivos.

Figura 3. *Materiales informativos sobre cuidado ambiental*

15. Elige una o hasta tres de las siguientes opciones sobre materiales informativos para el cuidado ambiental que hayas realizado en tu escuela.

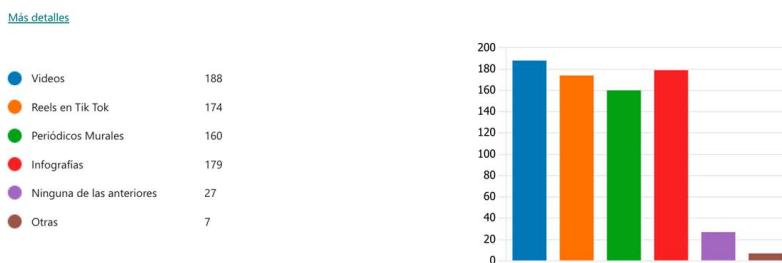


Nota. Adaptado de Microsoft Forms por Gamboa-Esteves, Abril Celina y Cid Palacios, Guadalupe Natali.

Finalmente, la pregunta 16 indagaba respecto del tipo de material informativo sobre cuidado ambiental que a los estudiantes participantes les gustaría elaborar para difundir este tema, siendo las opciones de video e infografía las más elegidas.

Figura 4. *Los materiales informativos más populares para difundir el tema de cuidado ambiental*

16. ¿Qué tipo de materiales informativos te gustaría armar para difundir el cuidado ambiental? (Puedes elegir de una a tres opciones)



Nota. Adaptado de Microsoft Forms por Gamboa-Esteves, Abril Celina y Cid Palacios, Guadalupe Natali.

Tras la interpretación de datos de las respuestas obtenidas en las preguntas antes mencionadas, se estableció que el canal de percepción era visual y auditivo, es decir, imagen y audio son las herramientas clave para captar la atención del público meta en el formato multimedia. Por lo que se puede apreciar, los estudiantes prefieren ver y hacer uso de material visual acompañado de lo auditivo; entonces se puede decir que “Las estrategias de enseñanza deben tener en cuenta los canales de percepción visual, auditivo y kinestésico, que actúan como precursores para desarrollar los diversos estilos de aprendizaje (activo, reflexivo, teórico y pragmático)” (Gamboa et al. 2015, p. 514).

De esta manera, la selección de variables independientes o preguntas sociodemográficas y las preguntas 14, 15 y 16 para analizar los datos, se determinó como público objetivo a estudiantes de género masculino, de 14 a 18 años de edad, estudiantes de Nivel Medio Superior y habitantes de la zona urbana de la ciudad de Puebla.

Así, durante la cuarta semana de la estancia de investigación, los y las estudiantes participantes del Programa Delfín diseñaron una serie de bocetos para sustentar un conjunto de productos visuales y audiovisuales que, de manera estratégica, buscaban participar de la divulgación de información a favor de un estilo de vida sostenible. e.

Tercera etapa: diseño de mensajes

Una vez determinado el público objetivo en el que se quería incidir, las estudiantes eligieron series televisivas o audiovisuales juveniles que contaran con capítulos sobre el tema ambiental, además de indagar por más información acerca de la huella ecológica relacionada con los gastos que generan las producciones cinematográficas.

Después de la elección del material audiovisual, se rastrearon algunos de los memes más populares en redes sociales durante los últimos dos años, identificando los más apropiados para adaptarlos al tema ambiental y enlazarlos, además, con cada video propuesto por las estudiantes para llamar la atención del público meta, esto al menos en dos momentos: primero para motivar la toma de conciencia sobre el tema y, segundo, para generar interés respecto de los capítulos de las series recomendadas.

Uno de los aspectos más importantes para las estudiantes, relativos a las producciones audiovisuales, fue la información sobre el daño ambiental que causa el rodaje de tan solo una película que tal vez se haya visto en el cine o en una plataforma de streaming, pero de la que se ignora el impacto ambiental que puede causar.

A pesar de haberse estrenado hace más de 20 años, en el caso de “El Manual de Supervivencia escolar de Ned”, y cerca de 18 años en el caso de “Carly!”, ambas narrativas continúan impactando en distintas generaciones que las consumieron en su momento o actualmente, pues las repeticiones que llegan a emitirse demuestran la repercusión que han tenido y tienen para diversas generaciones (Torres, 2011).

Ambas producciones han sido tan aclamadas por sus respectivos públicos que, a pesar de los años que han transcurrido de ambos estrenos, los actores protagónicos decidieron volver a sus fans a través de nuevas temporadas del programa “Carly!” (Estrada, 2021) y un podcast de “El Manual de Ned” (Rocha, 2022), pero esta vez, ambas producciones enfocadas a un público adulto.

Al haber elegido fragmentos de series, memes e información de otra índole, las y los estudiantes del Programa Delfín decidieron en conjunto crear un perfil en la red sociodigital Instagram para compartir la información que cada uno fuera generando. A este perfil se le dio el nombre de Biodiver.S.O.S, vocablo compuesto por el prefijo bio (vida), diver- (apelando a la diversidad) y S.O.S (código o llamada de auxilio).

Figura 5. Perfil en Instagram de BiodiverS.O. S



Elaboración: BiodiverS.O.S

Las primeras publicaciones que se hicieron fueron memes, dejando pasar algunos días para que el tema presentado quedara en la mente del público meta y, posteriormente, mostrar un video con una serie o datos sobre la huella ecológica relacionada con producciones audiovisuales, en especial, producciones cinematográficas, esto con la intención de hacer más atractivo el tema sobre sostenibilidad utilizando productos audiovisuales y visuales que, acorde a los datos de la encuesta aplicada, es un tipo de contenido que les gusta consumir a los jóvenes usuarios de redes sociales.

Figura 6. Planeación del contenido a publicar en redes sociales



Nota. El contenido se publicó el 12 de agosto de 2024. Elaboración: BiodiverS.O.S

Para favorecer el impacto informativo sobre cuidado ambiental, en la descripción de las publicaciones se acotaron recomendaciones de las series que se emplearon como apoyo para la difusión del tema, dejando en comentarios, además, una pregunta para que los receptores reflexionaran acerca del ambiente, esto acorde al fragmento de la serie elegida, como puede apreciarse a continuación:

Figura 7. Descripción de la recomendación de la serie “Manual de Supervivencia Escolar de Ned”



biodivers.o.s La recomendación de la semana es el capítulo “Reciclaje” de la serie “Manual de supervivencia escolar de Ned”. 📺
¿Qué estarías dispuesto a hacer por ayudar al planeta?

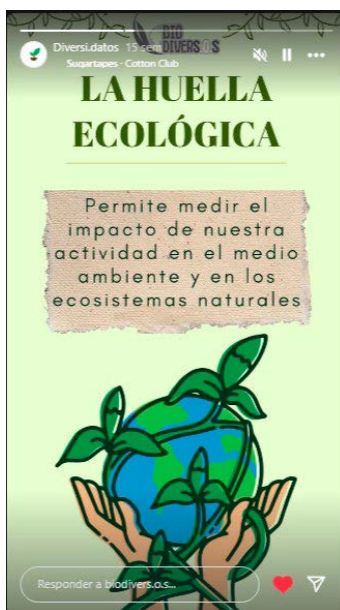
#México #SaveThePlanet #Serie #ManualdeNed
#Recomendación #Sostenibilidad
#ConcienciaAmbiental
#SomosVozdelMedioambiente

Nota. Elaboración: BiodiverS.O.S

Es importante destacar que el perfil de BiodiverS.O.S en Instagram está constituido por una gran variedad de contenido que se comparte como historia de 24 horas o como una publicación; dichos contenidos hasta el momento han sido: memes, horóscopos, datos curiosos y videos, buscan-

do que la variedad de formatos aborde distintos puntos sobre la sostenibilidad, aunque buscando un mismo fin: lograr que se difunda el contenido sobre producción y consumo responsables asociado, como ya se dijo, al ODS 12 de la Agenda 2030.

Figura 8. *Diversi.datos en las historias de Instagram*



Nota. Elaboración: BiodiverS.O.S

Conclusiones y discusiones

El diseño de mensajes y su configuración visual o audiovisual, adaptada para redes sociodigitales conforme al tema asociado a producción y consumo responsables, busca contribuir con la difusión de información con la intención de generar conocimiento.

En ese sentido, podemos considerar que el trabajo realizado en el perfil de BiodiverS.O.S se asocia con la divulgación científica, a la que podemos considerar como la actividad de explicar y difundir los conocimientos, la cultura, el pensamiento científico y técnico dirigido al público en general

o no especializado (Fundora y García, 2021). Visto así, la divulgación incentiva la curiosidad de las personas hacia determinado tema, mostrando en ocasiones otra perspectiva sobre la sociedad que, acorde a nuestro caso, “promueve prácticas de cuidado de la salud, el medioambiente y posibilita mejorar la calidad de vida” (Fundora y García, 2021, p. 93).

En esta era se ha diversificado la creación a través de redes sociodigitales para mantenernos en contacto con personas alrededor del mundo, además para entender la forma de comunicación de las nuevas generaciones. En ese sentido, la comunicación que pretende ser educativa actualmente debe repensar la dimensión de las redes sociodigitales orientadas al cambio social que, por ende, puede repercutir en acciones a favor del planeta.

Una de las redes sociales digitales más populares en México es Instagram, que durante junio del 2024 contaba con un total de 48 millones de usuarios, de los cuales el 70.3 % tienen de entre 18 a 34 años (Islas, 2024).

Lo anterior nos da una perspectiva sobre el tipo de contenido por el que se inclinan los jóvenes, es decir, videos de corta duración, pero con el atractivo visual de las imágenes para mantener la atención de las personas usuarias, por ello, nuestra contribución a la divulgación sobre el tema de sostenibilidad se dirige a un público joven a través de la red socio digital Instagram, adaptando los datos recabados sobre cuidado ambiental y sobre producción y consumo responsables, a los estilos de formatos de publicaciones que tienen los perfiles de dicha red, en ese sentido, en BiodiverS.O.S nos unimos para ponernos en la mira de las nuevas generaciones con la finalidad de motivar la información sobre la importancia de la sostenibilidad y cómo esta se refleja en la vida cotidiana, es decir, apelando a la comunicación participativa, horizontal, sin dejar de lado la relevancia de las herramientas de mediación conforme a la comunicación vertical: alternativa coexistente, tal y como lo expresó Luis Ramiro Beltrán (2007).

La experiencia por proponer y participar de una estancia de investigación vinculada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible es un reto pedagógico que implicó, en su metodología, la organización de la información, actividades, objetivos y productos académicos a lograr y entregar durante las siete semanas de duración del Programa Delfín.

Por otra parte, el segundo aspecto del reto consistió en comprender la relación que guarda el ámbito conceptual con la metodología de una investigación y cómo, a partir de entender esa relación, es posible aterrizar

los resultados en productos concretos, en este caso, de producción visual y audiovisual para apoyar la divulgación científica respecto del cuidado ambiental asociado a la producción y consumo responsables que, como ya se ha mencionado, es el tema clave del ODS número 12.

Visto así, podemos señalar que los ODS, a través de sus metas e indicadores, se vinculan entre sí de manera estrecha a través de lo que puede ser la educación formal, pero también informal. En particular, la meta 12.8, que orientó nuestro trabajo, se sintetiza por su finalidad sobre la mejora en la calidad de vida que, conforme a su indicador, 12.8.1, buscaría cristalizarse mediante la inclusión de políticas públicas sobre cuidado ambiental, producción y consumo responsables, en planes y programas de estudio que, de cierta manera, se aprecia en función del proyecto propuesto por la Dra. Gamboa Esteves dentro del Programa Delfín, pero también en la participación de las y los estudiantes para aprender y aplicar el conocimiento obtenido durante la estancia de investigación.

Uno de los aspectos más sobresalientes de la estancia de investigación fue el análisis de datos de la encuesta porque se identificó qué tan informados están los jóvenes en el tema ambiental, cómo participan de su cuidado y qué redes sociodigitales prefieren, de tal forma que el material visual y audiovisual propuesto buscó llamar su atención para presentarles el tema de sostenibilidad de una forma entretenida con la finalidad, claro está, de promover la importancia sobre tener un estilo de vida sostenible.

Durante las últimas décadas del siglo XXI, el tema ambiental ha adquirido un lugar preponderante entre los jóvenes a nivel mundial porque, además de mostrar interés, se busca revertir los efectos causados por generaciones anteriores; sin embargo, pese a existir información sobre cuidado ambiental, es necesario generar contenido sobre la forma de ser sostenible.

La relevancia que las redes sociodigitales tienen, y tendrán, en la educación formal, se incrementará conforme este tipo de espacios se consideren como herramientas del proceso comunicativo desde las cuales es preciso diseñar mensajes para informar, por ello, la comunicación educativa tiene como base un sentido de apropiación de la información desde una perspectiva comunicacional, cara a cara, de intercambio personal, con la intención de motivar sentidos reflexivos que, como en este caso, se fundamentan en el análisis de datos con que se sustenta un posible público meta,

una serie de mensajes y sus consecuentes soportes de difusión a favor de la divulgación concreta de temas de alto impacto social.

Referencias

- Beltrán, L. (2007). *Un adiós a Aristóteles: La comunicación “horizontal” Punto Cero*. Universidad Católica Boliviana, vol. 12, núm. 15, julio-diciembre, 2007, pp. 71-91. Cochabamba, Bolivia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421839607009>
- BIODIVERS.O.S [@biodivers.o.s]. (6 de noviembre de 2024). *La recomendación de la semana es el capítulo “Reciclaje” de la serie “Manual de supervivencia escolar de Ned”* [Video]. Instagram. https://www.instagram.com/reel/DCDKQ6YR2ss/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIOD-BiNWFIZA==
- BIODIVERS.O.S [@biodivers.o.s]. (s.f.). *Diversi.datos* [Destacados]. Instagram. Recuperado el 11 de diciembre de 2024, de <https://www.instagram.com/stories/highlights/17892422173388206/>
- BIODIVERS.O.S [@biodivers.o.s]. (s.f.). *Publicaciones* [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 11 de diciembre de 2024, de <https://www.instagram.com/biodivers.o.s/profilecard/?igsh=MTcxNzl1b3Vrd-21wZA==>
- Bórquez Polloni, B., & Lopicich Catalán, B. (2017). La dimensión bioética de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). *Revista de Bioética y Derecho*, (41), 121-139.
- Estrada, D. (2021, 15 julio). *La nueva temporada de iCarly llega a América Latina a finales de julio*. TechGames. <https://www.techgames.com.mx/2021/07/15/la-nueva-temporada-de-icarly-llega-a-america-latina-a-finales-de-julio/>
- Fundora, Y. S., & García, Y. R. (2021). La divulgación científica: una herramienta eficaz en centros de investigación. Bibliotecas. *Anales de investigación*, 7, 105-108.
- Gamboa Mora, M. C., Briceño Martínez, J. J., & Camacho González, J. P. (2015). Caracterización de estilos de aprendizaje y canales de percepción de estudiantes universitarios. *Opción*, 31(3), 509-527.

- González Sierra, D., (2021). Comunicación/educación en América Latina: una aproximación desde las instituciones y las tecnologías en educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 23(36), 119-134. <https://doi.org/10.19053/01227238.11664>
- Gumucio-Dagrón. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, vol. XXX, núm. 58, enero-junio, 2011, pp. 26-39. Pontificia Universidad Javeriana
- Gutiérrez-Rúa, J., Posada-García, M. D., & González-Pérez, M. A. (2019). Prácticas de recursos humanos que impactan la estrategia de sostenibilidad ambiental. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 29(73), 11-23. <https://doi.org/10.15446/innovar.v29n73.78008>
- Islas, L. (2024, 5 agosto). ¿Cuáles son las redes sociales más usadas en México? Estadísticas actualizadas a 2024. *Revista Merca2.0*. <https://www.merca20.com/cuales-son-las-redes-sociales-mas-usadas-en-mexico-estadisticas-actualizadas-a-2024/#:~:text=N%C3%BAmero%20de%20usuarios%20de%20Instagram,junio%202024>.
- Naciones Unidas (2018), La Agenda 2030 y los Objetivos de *Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe* (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago.
<https://www.cepal.org/es/temas/agenda-2030-desarrollo-sostenible/acerca-la-agenda-2030-desarrollo-sostenible>
<https://www.seducoahuila.gob.mx/innovacion/assets/educacion-ambiental-convenio-de-colaboracion-semarnat---sep.pdf>
- Naciones Unidas. (1987). *Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future*. <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf>
- Rocha, A. (3 de diciembre de 2022). ¿Necesitas un consejo? El Manual de Ned, de Nickelodeon, regresaría como podcast. *El Sol México*. <https://oem.com.mx/elsoldemexico/gossip/el-manual-de-supervivencia-escolar-de-ned-de-nickelodeon-regresaria-como-podcast-16879743.app.json>
- Torres, N. (2011). *Influencia del programa de televisión icarly.com, en el comportamiento de las y los adolescentes de nivel básico* [Tesis de Licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala] Academia.

Tufte, T., (2004). Eduentretenimiento en la comunicación para el VIH/SIDA más allá del mercadeo, hacia el empoderamiento. *Investigación & Desarrollo*, 12(1), 24-43.